

Naciones Unidas  
**ASAMBLEA  
GENERAL**

DECIMOCTAVO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



**SEGUNDA COMISION, 895a.  
SESION**

Miércoles 16 de octubre de 1963,  
a las 10.45 horas

**NUEVA YORK**

SUMARIO

	<i>Página</i>
<i>Debate general sobre el conjunto de temas del programa asignados a la Comisión (continuación) . . . . .</i>	<i>107</i>

*Presidente:* Sr. Ismael THAJEB (Indonesia).

DEBATE GENERAL SOBRE EL CONJUNTO DE TEMAS DEL PROGRAMA ASIGNADOS A LA COMISION (continuación)

1. El Sr. TRUJAN (República Socialista Soviética de Bielorrusia) señala que, no obstante la gran importancia atribuida al estudio de las consecuencias económicas y sociales del desarme en el informe del Consejo Económico y Social (A/5503) y en otros documentos, la recomendación que en dicho sentido hizo la Asamblea General en su resolución 1837 (XVII) no se está aplicando en debida forma. Algunos Estados Miembros han manifestado dudas en cuanto a la conveniencia de efectuar estudios semejantes, y las comisiones económicas regionales no han hecho un estudio especial de esta materia o bien se han limitado a incluirla en sus programas. En particular, la actividad desplegada hasta ahora por la Comisión Económica para Europa ha sido insignificante, a pesar de que a sus miembros les corresponde una proporción elevada de los gastos militares, del comercio internacional y de la cooperación económica. Sin embargo, la firma del Tratado por el que se prohíben los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua constituye una prueba evidente de que el problema del desarme puede y debe resolverse, y de que los enormes recursos que se gastan con fines militares pueden emplearse en beneficio del género humano. El empleo de parte de los recursos liberados por el desarme para satisfacer las necesidades de los países en desarrollo, unido a sus propios esfuerzos, daría a esos países posibilidades mucho mayores para explotar su riqueza natural, fortalecer su independencia económica nacional y mejorar considerablemente el nivel de vida de centenares de millones de personas. Por consiguiente, la delegación de Bielorrusia apoya decididamente todas las propuestas encaminadas a que los Estados Miembros, la Secretaría, los organismos especializados y las comisiones económicas regionales presten en adelante la mayor atención al estudio de las consecuencias económicas y sociales del desarme.

2. Las esperanzas de todos los Estados que consideran que el desarrollo universal y sin trabas del comercio internacional constituye uno de los medios más eficaces de promover el rápido desarrollo económico y de crear una atmósfera de confianza y de cooperación entre los Estados, dependen de la próxima

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo que habrá de constituir un hecho histórico trascendental. Mientras tanto, la situación sigue siendo anormal. Continúan imponiéndose muchas restricciones, a menudo inspiradas en consideraciones políticas, y los países en desarrollo continúan sufriendo los efectos de la baja de los precios de los productos básicos, que coincide con un aumento en los precios de los artículos manufacturados. En vista de los progresos realizados por la Comisión Preparatoria en sus dos períodos de sesiones, el orador espera que en el tercero se aclare más la formulación de los temas del programa provisional de la Conferencia, tal como figura en el informe sobre su primera reunión (E/3720, párr. 6).

3. Una de las cuestiones más importantes que la Conferencia estudiará es la relativa al comercio entre los países que tienen sistemas económicos y sociales distintos. La eliminación de las restricciones, los obstáculos y las prácticas discriminatorias existentes no sólo redundará en interés de los Estados directamente interesados, sino que también proporcionará nuevas posibilidades para la expansión del comercio de los países en desarrollo, ya que los problemas del comercio de una región también afectan a otras regiones. La expansión amplia y sin trabas del comercio entre todos los Estados sobre una base mutuamente ventajosa se traducirá en una mejor utilización de las fuerzas productivas y reducirá el desempleo y otros factores negativos característicos de las economías capitalistas. También dará a los países en desarrollo mayores posibilidades de vender sus productos y de comprar los artículos industriales y el equipo que tanto necesitan. Además, los hombres de negocios de los Estados Unidos y de otros países occidentales insisten cada vez más que se normalice el comercio entre Oriente y Occidente.

4. El informe del Grupo de expertos nombrado en cumplimiento de la resolución 919 (XXXIV) del Consejo para que estudiara los problemas de los productos básicos y del comercio en los países en desarrollo (E/3756) demuestra cuán bien fundados están los criterios de los expertos que han destacado la necesidad de una organización internacional de comercio. Las cincuenta organizaciones nacionales que se ocupan de diversos aspectos del comercio internacional no pueden resolver los graves problemas que hoy entorpecen al comercio. Además de una falta de coordinación y de una duplicación muy generalizada, en la práctica no se ocupan de problemas tan importantes como los que plantean el comercio en equipo industrial y los convenios multilaterales a largo plazo. Algunos han pensado que si el AGAAC se modificara un poco podría hacer las veces de una organización universal de comercio, pero las deficiencias del AGAAC, en particular por lo que respecta a su composición y a la dirección de sus actividades, son demasiado conocidas. No puede decirse que muchos de los países en desarrollo son partidarios entusiastas

del AGAAC, entidad que ni siquiera está oficialmente relacionada con las Naciones Unidas. Además, tanto en las Naciones Unidas como fuera de ellas, el AGAAC ha sido objeto de críticas severas y bien fundadas. Por ejemplo, en la reunión de los Ministros de Comercio de los países miembros del Commonwealth, celebrada en mayo de 1963, se formularon muchas críticas al AGAAC, que algunos delegados consideraban como un club de los países industriales.

5. El hecho de que no exista una sola organización internacional que pueda ocuparse sistemática y eficazmente de normalizar y desarrollar el comercio internacional en interés de todos los países constituye un serio obstáculo para el desarrollo del comercio. La delegación de Bielorrusia espera que la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo considere seriamente la creación de una organización de ese género y apoya las propuestas en dicho sentido, en particular el memorándum de la URSS (A/C.2/219).

6. La delegación de Bielorrusia sigue estimando que la Conferencia debe ser asequible para todos los países que deseen participar en ella. Así no sólo se reflejaría la universalidad del comercio internacional, sino que además se facilitaría mucho el logro de resultados. Como se ha puesto tanto interés en la preparación de la Conferencia, sería utilísimo que su Secretario General hiciera una exposición ante la Segunda Comisión para informar a ésta de los progresos realizados.

7. La industrialización ofrece a los países subdesarrollados las mejores perspectivas de desarrollo económico, así como de lograr la independencia plena. Los países menos desarrollados sólo pueden liquidar rápidamente los perniciosos efectos del colonialismo económico y mejorar el nivel de vida de su población mediante el desarrollo industrial, principalmente en el sector de la industria pesada. Varios países en desarrollo han llegado ya a esa conclusión. A Bielorrusia le complacerá compartir su experiencia en materia de desarrollo y planificación industrial con los países menos desarrollados. Ya ha informado brevemente de esa experiencia en su respuesta al cuestionario del Secretario General (E/C.5/24), que el Comité de Desarrollo Industrial examinó durante su tercer período de sesiones, y en agosto de 1964 celebrará en Minsk un seminario sobre los aspectos sociales de la industrialización.

8. Indudablemente, las fuentes internas de financiación a que podrá recurrirse para la industrialización de los países subdesarrollados seguirán siendo limitadas aún durante algún tiempo. Por esta razón las fuentes externas de financiación para el desarrollo pueden desempeñar un papel benéfico. En muchos documentos de las Naciones Unidas se atribuye considerable importancia al aspecto puramente cuantitativo de la afluencia de capital y de asistencia técnica a los países en desarrollo. Por otra parte, no se tiene en cuenta la necesidad de lograr que el capital privado extranjero cumpla determinadas condiciones; así, por ejemplo, debe respetar la soberanía de los países en desarrollo sobre sus recursos naturales y abstenerse de intervenir en sus asuntos internos; debe ayudar al rápido desarrollo de los sectores básicos de la economía; además, debe asegurarse a los países en desarrollo una proporción equitativa de los ingresos que produzca la explotación de sus recursos naturales y humanos. Desgraciadamente, no se respetan ni siquiera estas condiciones elementales. Los in-

versionistas privados extranjeros a veces declaran categóricamente que se abstendrán de invertir en todo país que controle el cambio de divisas y en el que exista la posibilidad de nacionalización. Debe reconocerse que el capital privado extranjero y los programas de asistencia técnica de algunos países suelen mostrarse hostiles hacia el desarrollo y fortalecimiento del sector estatal. Esto es alarmante, porque es precisamente el sector estatal el que debe desempeñar el papel decisivo en la aceleración del desarrollo económico y en la ejecución de planes cada vez más amplios y bien concebidos.

9. Los hechos demuestran que los inversionistas privados extranjeros se interesan más en obtener los mayores beneficios posibles que en promover el desarrollo. Además, el deseo de lucro crea con frecuencia una situación en la que los beneficios expatriados son superiores al nuevo capital invertido. La situación de los países en desarrollo mejoraría considerablemente si recibieran una mayor proporción de los ingresos que obtienen las compañías extranjeras de la explotación de sus recursos naturales. En este sentido, los países subdesarrollados no deben olvidar que, posiblemente, una de sus mayores fuentes potenciales de capital para el desarrollo podría ser la imposición de gravámenes más justos a los beneficios de las compañías extranjeras. Las Naciones Unidas deben estudiar este problema.

10. Es esencial atribuir un papel más amplio a la planificación en los esfuerzos encaminados a eliminar el atraso industrial de los países en desarrollo. Muchos de esos países cuentan ya con planes de desarrollo económico o los están preparando. Aunque en los seminarios sobre planificación se ha hecho ya una labor considerable, ésta sigue siendo insuficiente. No obstante las reiteradas propuestas presentadas, todavía no se ha hecho nada importante para estudiar la larga experiencia de los países socialistas en materia de planificación, en un momento en que se derrocha dinero enviando a expertos para que estudien la experiencia adquirida al respecto por países que no hacen una verdadera planificación económica. Los países subdesarrollados no necesitan información sobre la regulación indirecta de la economía o sobre las proyecciones de la actividad económica futura; lo que necesitan es información sobre la verdadera planificación del desarrollo económico encaminada al logro de objetivos determinados.

11. Gracias a la industrialización y a la planificación económica, en 1962 Bielorrusia aumentó cinco veces su producción industrial respecto de 1940, y 40 veces respecto de 1913. En los cuatro últimos años, la tasa media anual de su crecimiento industrial fue del 19,5%. La producción industrial se duplicará de nuevo en 1965, al terminar el plan septenal, y en 1980 el país producirá — gracias a la planificación — 9,3 veces más productos industriales que en 1960. Aunque Bielorrusia exportaba sobre todo productos agrícolas antes de la revolución, sus exportaciones están ahora muy diversificadas, y comercia con más de cincuenta países. Bielorrusia desea desarrollar sus relaciones comerciales sobre una base equitativa y mutuamente ventajosa con todos los países, en particular con los menos desarrollados.

12. El Sr. WILLOT (Bélgica) declara que la responsabilidad primordial de las Naciones Unidas consiste en preservar la vida humana. La segunda, es asegurar que la vida se viva plenamente. La diferencia entre los pueblos ricos y los que viven en la

pobreza plantea quizás el mayor problema de los tiempos modernos. Los países en desarrollo tropiezan con dificultades tan diversas como las condiciones climáticas difíciles, la alimentación insuficiente, las enfermedades, la ignorancia, los hábitos ancestrales, la insuficiencia de capacitación técnica y de preparación administrativa, la falta de ahorro, las fluctuaciones de los precios de los productos básicos, el deterioro de la relación de intercambio, la competencia de los productos sintéticos y las dificultades para el pago de sus deudas con el exterior. Sin embargo, la lucha por el desarrollo económico se ha iniciado y debe estimulársela.

13. Después de la segunda guerra mundial se ha impuesto la admirable idea de proporcionar ayuda multilateral como suplemento de la ayuda bilateral. Hoy se aceptan las normas que deben regir dicha ayuda, y han sido recogidas en la resolución 222 (IX) del Consejo Económico y Social, en cuya virtud se creó el Programa Ampliado de Asistencia Técnica. Cuando se habla de la ayuda internacional en realidad por ella suele entenderse una cooperación en la escala más universal posible, animada de un espíritu de igualdad y de respeto mutuo entre el donante y el beneficiario. Además, se tiene conciencia de que los progresos científicos pueden proporcionar un nuevo estímulo al desarrollo económico.

14. Las necesidades son inmensas. Por lo tanto, conviene establecer prioridades y ejercer una acción lo más directa y rápida posible sobre los factores esenciales del problema. La ayuda debe concentrarse en el alivio del hambre, en la prevención y curación de las enfermedades, en la educación y la capacitación técnica. Las prioridades establecidas en el PAAT siguen dicha orientación, pero quizás deban ir aún más lejos. Por ejemplo, el desarrollo de la economía rural puede producir resultados importantes.

15. Los sentimientos de solidaridad humana deben tender ante todo a intensificar la campaña contra el hambre. En un artículo publicado en el *Scientific American*, el Dr. Nevin Scrimshaw estimó que, para dar a los seres humanos una alimentación adecuada, la producción de alimentos tendría que triplicarse para el año 2.000. El Dr. Scrimshaw considera que para entonces los países industrializados podrían producir el doble de los alimentos que necesitan. Los países en desarrollo también pueden lograr progresos considerables al respecto, aplicando las técnicas descritas por el autor y mencionadas por el orador. Según dicho técnico, las inversiones necesarias serían pequeñas en comparación con los resultados que se obtendrían. Pero para todo ello deberían cumplirse dos condiciones: ayuda técnica avanzada, y el deseo de hacer el esfuerzo necesario.

16. Deben adoptarse medidas análogas en el campo de la sanidad, en el que se han hecho ya grandes progresos. Deben proseguirse las actividades iniciadas para fomentar la educación y la capacitación técnica. Aunque Bélgica se está esforzando considerablemente por ayudar a los países en desarrollo a resolver sus problemas educativos, la responsabilidad fundamental recae sobre esos mismos países. Debe darse prioridad especial a los niños y a los jóvenes, que deben tener la energía, la salud y la formación necesarias para permitir el desarrollo futuro.

17. El desarrollo económico es un todo indivisible. La mención de las prioridades precedentes no significa en modo alguno que deba hacerse caso omiso de

otros factores tales como las proyecciones, la planificación, la cooperación técnica, las actividades de preinversión, la tecnología, la industrialización y la inversión propiamente dicha. Es imposible hacer progresos sin conocer los hechos. Las Naciones Unidas y los organismos especializados ayudan ya a los países en desarrollo proporcionándoles estudios, proyecciones y planificación. Cuatro proyectos del Fondo Especial prevén la creación de institutos de planificación.

18. Los países beneficiarios piden que se amplíen las actividades de asistencia técnica. Dichas actividades tienden a ser menos aisladas y a organizarse en un programa coherente.

19. El Fondo Especial ha entrado en una fase activa de realizaciones. El Sr. Hoffman, que dirige esta institución con un dinamismo notable, ha descrito, en la declaración que hizo ante la Comisión (882a. sesión), los importantes recursos de los países económicamente atrasados que deberían y podrían ser explotados con intensidad mucho mayor. La importancia de los proyectos del Fondo Especial debe animar a los organismos de ejecución, incluidas las Naciones Unidas, a recurrir más ampliamente a los servicios de consultores en cuestiones de ingeniería y de empresas industriales. Bélgica cuenta con una larga tradición en la ejecución de proyectos importantes en los países en desarrollo. Dentro de los programas operacionales de las Naciones Unidas, Bélgica está dispuesta a responder favorablemente a cuantas solicitudes se le hagan para que proporcione servicios de expertos o de empresas industriales.

20. Las actividades de industrialización de las Naciones Unidas y los organismos especializados están adquiriendo mayor importancia. Para los países que todavía están económicamente atrasados, el desarrollo industrial es esencial. Los países industrializados deben contribuir con sus esfuerzos y ayudarlos a evitar los errores que ellos mismos cometieron. La cooperación técnica y las actividades de preinversión deben servir para estimular las inversiones.

21. En cuanto a la financiación internacional, el BIRF y sus afiliados continúan desempeñando un papel fundamental. El 30 de septiembre de 1963 el Presidente del BIRF opinó que éste debía intensificar su apoyo a la agricultura. Expuso ideas análogas con respecto a la educación. También sugirió la posibilidad de liberalizar la política de préstamos del BIRF respecto del período de gracia y el período de reembolso. La AIF continúa financiando proyectos destinados a la infraestructura económica y social.

22. Uno de los problemas más importantes y complejos con que se enfrenta la Comisión es la inestabilidad de los precios y mercados de los productos básicos. En el mundo moderno, la prosperidad económica de los países industrializados constituye la primera garantía de mercados adecuados para los países de producción primaria. Los países en desarrollo deben alegrarse de la prosperidad de que goza la Comunidad Económica Europea, que es el mayor importador de productos básicos. Los diversos convenios sobre productos básicos presentan importantes ventajas. Existe cierta propensión a liberalizar progresivamente los obstáculos que se oponen al comercio internacional de productos básicos. Los precios de los productos primarios son en estos momentos más favorables de los que han sido durante varios años, pero el problema del comercio de productos básicos

sigue siendo agudo y es preciso continuar buscando soluciones. Los miembros del Mercado Común Europeo buscan nuevas fórmulas de organización de los mercados, y el Sr. Spaak destacó la necesidad de encontrar una solución mundial al problema agrícola. Las medidas adoptadas para mejorar la situación de los mercados de productos básicos deben considerarse como parte del desarrollo económico general, y con un espíritu de cooperación de todos los países interesados.

23. Los países en desarrollo desean asimismo obtener para sus productos elaborados y semielaborados mayores mercados en los países industrializados. Estos últimos comprenden su deseo, pero éste es un problema que debe estudiarse cuidadosamente y en todos sus aspectos. Si se produjeran trastornos repentinos en la economía de los países industrializados, sus consecuencias serían perjudiciales para todos. Sólo con su dinamismo, la Comunidad Económica Europea ha hecho que los países en desarrollo pudiesen exportar a dicha región una cantidad considerablemente mayor de productos manufacturados.

24. Junto con sus asociados en el Benelux, Bélgica participará en la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo animada de un espíritu constructivo y deseosa de encontrar soluciones aceptables para todos.

25. La situación económica de Bélgica es favorable. El crecimiento del producto nacional bruto, que ha representado una tasa del 4%, fue más rápido en 1962 que en 1961. Se registró una expansión acelerada del consumo privado. Los precios se han mantenido muy estables en los últimos años. Las exportaciones del Benelux han aumentado en un 10% respecto del año pasado. El desempleo casi no existe. Por el contrario, hay escasez de mano de obra calificada. A fines de 1959 se creó una oficina de programación económica.

26. Bélgica participa plenamente en la ayuda económica internacional; la ayuda bilateral y multilateral proporcionada por el sector público se eleva a 100.000.000 de dólares anuales. Bélgica está resuelta a seguir realizando esfuerzos en la esfera de la asistencia internacional, pues todos los países tienen el deber de participar en la acción encaminada a promover la mayor igualdad, libertad y progreso social en el mundo.

27. La Sra. WRIGHT (Dinamarca) dice que su país atribuye suma importancia a la iniciativa emprendida por las Naciones Unidas en las tres esferas esenciales del comercio, el desarrollo industrial y la financiación de la infraestructura social y económica. Dinamarca promete su máxima cooperación a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y a las próximas negociaciones del AGAAC, cuyo objetivo es integrar las economías de los países en desarrollo en un sistema mundial de comercio en rápido crecimiento.

28. La cooperación activa de los trabajadores de los países industrializados es esencial para la expansión del comercio mundial. En su declaración a la Comisión (881a. sesión), el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales mencionó la necesidad de sostener un diálogo con los movimientos sindicales. Posiblemente se aumentarían las posibilidades de incrementar el comercio mundial si en el programa de la próxima Conferencia Internacional del Trabajo se incluyese un tema sobre comercio, trabajo y dirección de empresas.

29. Existe una estrecha relación entre ayuda y comercio. La ayuda a los países en desarrollo debe prestarse en forma que influya favorablemente en las posibilidades de exportación de esos países. El aumento del comercio en condiciones más equitativas es el mejor medio de conseguir la meta de una economía mundial en rápida expansión. Dinamarca está contribuyendo con sus modestos esfuerzos para alcanzar ese objetivo. Sus pequeñas islas industrializadas comprenden tan sólo una quinta parte de su territorio total, y el resto, Groenlandia, es una de las regiones menos desarrolladas del mundo. En consecuencia, Dinamarca se da perfecta cuenta de las aspiraciones y problemas de los países en desarrollo. La mayoría de la población danesa vive en las pequeñas zonas industrializadas, y Dinamarca no sólo está dispuesta y en condiciones de trabajar en pro de la rápida expansión de sus propias regiones menos desarrolladas, sino también de compartir con los otros países adelantados la responsabilidad de fomentar el desarrollo de otras regiones de bajos ingresos. El objetivo de eliminar el desnivel entre las naciones pobres y las ricas es una responsabilidad de las Naciones Unidas.

30. Antes de 1950, se seguía en Groenlandia la política de fijar los precios pagados a los productores de materias primas y los pagados por los bienes de consumo en las tiendas del Estado, y se fijaban a un nivel tal que se creó un excedente lo bastante grande para cubrir los gastos de educación, sanidad y administración general, evitando así los impuestos directos. Posteriormente se modificó esa política, y ahora se aplica tan sólo a las actividades comerciales del Gobierno danés en Groenlandia. Así, pues, el Gobierno tiene que pagar un subsidio directo para crear la infraestructura necesaria. Dinamarca se ha encontrado en Groenlandia con muchos de los problemas que se plantean a los países en desarrollo, tales como los relativos a la diversificación de la industria, la utilización de la mano de obra indígena y la función del Estado y de las empresas privadas. La experiencia ha demostrado que la enseñanza y la formación profesional intensivas conducen con relativa rapidez a una mayor participación de la población indígena en varios tipos de propiedad y de dirección en diversos sectores de la economía. En consecuencia, Dinamarca se siente particularmente interesada en la idea de establecer un instituto de formación profesional e investigaciones de las Naciones Unidas.

31. Durante el decenio de 1950, el valor real del ingreso per cápita en Groenlandia aumentó en un 72%, a pesar de que la población crece a razón del 4% anual. Como la participación de Groenlandia en el volumen total del comercio mundial de productos de la pesca es pequeña, ni siquiera un aumento relativamente grande de sus exportaciones de tales productos tendría un efecto perjudicial sobre los precios del mercado mundial. En consecuencia, la elevada tasa de crecimiento demográfico no constituye una amenaza al progreso económico, como ocurre en muchos países subdesarrollados. La producción total de Groenlandia aumentó considerablemente, y también ha sido considerable el mejoramiento del nivel de vida. No obstante, el contribuyente soporta ahora una carga bastante grande a causa del mayor subsidio que se tiene que pagar. Además, el hecho de que el subsidio del Estado aumente paulatinamente, puede hacer que los groenlandeses tengan menos voz en todas las decisiones importantes de política económica y social.

32. El Sr. TRAORE (Mali) observa que, a pesar del gran volumen de la ayuda bilateral y multilateral facilitada a los países en desarrollo, la diferencia que los separa de las naciones desarrolladas sigue siendo excesiva. Los países en desarrollo se sienten satisfechos por el alivio de la tirantez resultante de la conclusión del Tratado por el que se prohíben los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua, ya que únicamente en una atmósfera de paz pueden lograr un desarrollo equilibrado y rápido. La ayuda financiera y técnica jamás debe depender en modo alguno del régimen político y social elegido por un país. Las enormes sumas gastadas en armas destructivas exceden con mucho el esfuerzo financiero necesario para el logro de los objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Esos objetivos sólo podrán alcanzarse si los pueblos sienten un auténtico deseo de cooperación, especialmente en un momento en que es inadecuada la afluencia de capital de los países desarrollados a los menos desarrollados.

33. Por su parte, estos últimos países habrán de crear nuevas estructuras económicas adaptadas a las actuales circunstancias: los sectores de producción deben revisarse, y los factores de producción se deben adaptar mejor al desarrollo. Sólo una decidida acción de los gobiernos puede acelerar el desarrollo de los países subdesarrollados, asegurando la equilibrada distribución del ingreso, sin la cual cualquier plan sería simplemente un trozo de papel. Los planes de desarrollo deben estar administrados por organismos que gocen de la confianza del pueblo y que sean capaces de establecer un orden de prioridades. La administración de los principales sectores de la economía debe estar centralizada, ya que en primer lugar será necesario adaptar el sistema económico a los recursos del país, y luego integrar el plan de desarrollo dentro de otros planes más amplios. Esos son los principios que sigue el Gobierno de Mali en su plan quinquenal. Dicho Gobierno opina que el éxito de un plan depende de la participación del pueblo, y que los países subdesarrollados deberfan revisar los tradicionales conceptos de salario y mano de obra.

34. El Gobierno de Mali se da cuenta de que la autarquía no es posible ni conveniente, en vista de sus escasos recursos y de lo reducido de su mercado nacional. Su política económica está dictada por el realismo y por un sincero deseo de cooperación internacional. La integración económica es de desear, siempre que el objetivo sea puramente económico. Mali ha concluido acuerdos con el Senegal, Guinea y Mauritania relativos al Rfo Senegal. La cooperación económica y social y las comisiones especializadas mencionadas en la Carta de la Organización de la Unidad Africana contribuirán a ajustar recíprocamente las ambiciones nacionales y las disponibilidades internacionales, como dijo el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales. La integración económica mejoraría la utilización de la mano de obra y crearía mercados, sin los cuales la industrialización sería inútil. También proporcionaría un panorama general respecto de las inversiones internas y externas. Si la industrialización de los países subdesarrollados ha de basarse en la división del trabajo, esos países deben evitar una excesiva especialización. Por ejemplo, la infraestructura económica sería una esfera ideal para las actividades de agrupaciones regionales. Todos los países subdesarrollados deben llegar tan pronto como sea posible a la fase del "despegue". Además, en las inversiones públicas y

privadas de los países subdesarrollados debe aceptarse el concepto de la viabilidad social tanto como financiera.

35. Se necesita personal calificado y capital para la ejecución de los planes de desarrollo. El propuesto instituto de formación profesional e investigaciones de las Naciones Unidas contribuirá a satisfacer la primera de esas necesidades. En los programas de formación profesional deben aprovecharse todo lo posible los servicios de especialistas de los países subdesarrollados, y el Instituto debe estar estrechamente relacionado con la JAT. En los países en desarrollo los especialistas tienen que enseñar los métodos tecnológicos más modernos a trabajadores que no están familiarizados con las modernas técnicas de productividad, y aplicar tales métodos en circunstancias climáticas y sociales distintas de las reinantes en los lugares en que se idearon los métodos. Tan pronto como sea posible, los países subdesarrollados deben desempeñar un papel más importante en la financiación de sus planes de desarrollo. No obstante, por el momento, la ayuda extranjera tiene mucha importancia debido a la exigüidad del ahorro en los países en desarrollo. Una de las razones del déficit registrado en los ingresos de exportación de los países subdesarrollados es la preponderancia del capital comercial sobre el industrial que se observa en tales países. A este respecto, los países en desarrollo tienen grandes esperanzas en la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Además de las medidas ya propuestas para mejorar el comercio de esos países, la delegación de Mali considera que los precios de las materias primas deben guardar relación con los precios de los productos manufacturados. El establecimiento de semejante relación, que no entrañaría sujetar a los países subdesarrollados a las leyes tradicionales del mercado, exigirá estudios técnicos minuciosos y persuasión psicológica. Por tal motivo, a la Conferencia deben asistir representantes de todos los Estados sin excepción.

36. El Banco Africano de Desarrollo debe desempeñar un cometido importante en la financiación de los planes africanos de desarrollo. No obstante, el Fondo Especial debe continuar su labor en esta esfera, y puede transformarse en un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización. Aunque es indudable que las actividades de los órganos de las Naciones Unidas relacionadas con el desarrollo insuficiente requieren un estudio detallado, es posible que parezcan demasiado teóricas para algunos de los países subdesarrollados. Además, es esencial que esos países tengan una mayor representación en el Consejo Económico y Social y en otros órganos de las Naciones Unidas.

37. El Sr. AMJAD (Pakistán) confía en que la disminución de las tirantezas políticas ejerza un efecto favorable en las relaciones económicas. Con todo, el análisis de la economía mundial no justifica ese optimismo: las dos terceras partes de la humanidad viven aún en la pobreza, la ignorancia y el hambre, y sigue acentuándose el desnivel entre los países ricos y los pobres. El problema fundamental de nuestro tiempo y el mayor reto lanzado a las Naciones Unidas es el problema de ayudar a los países en desarrollo, por medio de la cooperación internacional, a que compartan la prosperidad y el bienestar material que los progresos de la ciencia y la tecnología ponen al alcance de todos. La paz y la estabilidad duraderas dependen, en última instancia, del éxito que tengan las



Naciones Unidas en la solución del problema del desarrollo económico de los países subdesarrollados.

38. La delegación pakistana está de acuerdo con el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales en que no debe permitirse que el ligero optimismo producido por los recientes acontecimientos engendre una excesiva complacencia, ya que la experiencia de su país y de otros indica que durante el año pasado no ha ocurrido ningún cambio fundamental en el comercio internacional capaz de invertir o siquiera de detener el empeoramiento de la relación de intercambio. A pesar de la atención prestada por las Naciones Unidas a las fluctuaciones a corto plazo de los ingresos de exportación de los países en desarrollo, así como al empeoramiento a largo plazo de esos ingresos, y a pesar del reciente intento hecho por el FMI para liberalizar su política crediticia con objeto de mitigar los efectos adversos de las fluctuaciones a corto plazo, parece poco lo que las Naciones Unidas han tratado de hacer para resolver estos inconvenientes, y el problema fundamental continúa, en consecuencia, sin resolver. La delegación del Pakistán confía en que la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo aborde eficazmente esas dos cuestiones vitales.

39. A la larga, el éxito de la Conferencia dependerá de la buena voluntad y de la cooperación de que den muestras los países adelantados, tanto occidentales como socialistas. El orador se ha sentido alentado ante la referencia hecha por el representante de los Estados Unidos en su declaración (883a. sesión) a la función permanente de las Naciones Unidas en materia de comercio internacional, porque hasta ahora las Naciones Unidas han hecho poca cosa en ese sentido. La próxima Conferencia podrá echar los cimientos de un sistema de comercio internacional que asegure la expansión y el crecimiento paulatino de la economía mundial, y también la equidad para los países en desarrollo. Las garantías dadas por el representante de los Estados Unidos sobre varias "ideas equivocadas" acerca de la actitud de su Gobierno, contribuirán en mucho a mejorar el entendimiento mutuo.

40. El orador confía en que la Conferencia produzca soluciones prácticas para los problemas comerciales de los países en desarrollo, por lo que respecta a las exportaciones de productos básicos y a los mercados para sus manufacturas. La diversificación de las exportaciones de los países en desarrollo no dejará de ser una mera teoría mientras los países occidentales no abran sus mercados a las manufacturas de los primeros. Durante muchos años, los países en desarrollo no podrán producir más que manufacturas sencillas, tales como tejidos de algodón, y si los países muy industrializados siguen compitiendo con ellos en esos ramos, poca esperanza les queda de poder aumentar sus exportaciones ni de diversificar sus economías.

41. Actualmente se reconoce que el desarrollo económico de los países subdesarrollados es principalmente un problema de industrialización. El progreso de la agricultura y de los transportes depende también del desarrollo industrial. El informe del Comité Asesor de Expertos sobre las actividades de desarrollo industrial de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas (E/3781, anexo VIII) ha venido a confirmar la creencia de los países en desarrollo de

que las Naciones Unidas deben desempeñar un mayor papel en materia de industria. Desgraciadamente, no parece existir acuerdo en cuanto a la forma de hacerlo. La delegación pakistana apoyará decididamente el establecimiento de una organización de las Naciones Unidas que se ocupe del desarrollo industrial, siempre que ésta cuente con el apoyo de los países industrialmente avanzados. El tipo de razonamiento negativo empleado por el representante del Reino Unido y por otras delegaciones occidentales pasa por alto el hecho de que el desarrollo industrial en Asia, África y la América Latina no es un problema que pueda resolverse realizando ajustes de menor cuantía en los recursos de las Naciones Unidas.

42. La negativa de los países adelantados a proporcionar recursos con destino a un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización ha obstaculizado el progreso en tal sentido. Alegaron esos países que la asignación de recursos para un fondo semejante no haría más que desviar dinero de programas ya existentes. Pero las necesidades de capital que experimentan los países en desarrollo son tan grandes, que los programas de ayuda procedentes de fuentes diversas, más que competir entre sí, se complementarían. La prosperidad a largo plazo de los países avanzados no puede mantenerse a menos que la economía de los países en desarrollo progrese lo suficiente para absorber una creciente cantidad de productos de los países avanzados. Y ese desarrollo no puede realizarse a un ritmo satisfactorio, a menos que los países avanzados estén dispuestos a aumentar el volumen de la ayuda. Pese a que en el tercer período de sesiones de la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización se llegó a un acuerdo sobre la necesidad de aumentar la afluencia de capital a los países en desarrollo, los países avanzados no han indicado todavía qué medidas van a adoptar para proporcionar ese aumento. Se han limitado a decir que los medios existentes son adecuados. La delegación pakistana confía en que esos países recapaciten sobre su actitud.

43. La aprobación por la Asamblea General de la Declaración sobre la transferencia para uso confines pacíficos de los medios y recursos liberados por el desarme (resolución 1837 (XVII)) tiene una gran trascendencia, en vista de la conclusión del Tratado sobre la prohibición parcial de los ensayos nucleares. Las aspiraciones de los países en desarrollo dependen de que tengan éxito los actuales esfuerzos encaminados al desarme. Dichos países han tomado nota con satisfacción de que el Consejo Económico y Social, en virtud de su resolución 982 (XXXVI), haya recomendado que se realicen nuevos estudios sobre las consecuencias económicas y sociales del desarme.

44. La delegación del Pakistán se siente también satisfecha con el progreso de los programas operacionales durante el año pasado, y atribuye gran importancia a la labor realizada en la esfera de la asistencia técnica y de la preinversión. El éxito alcanzado hasta ahora por el Fondo Especial pone de manifiesto las enormes posibilidades que se ofrecen a las Naciones Unidas en terrenos situados más allá de las actividades preinversionistas.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.